



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

AÑO XXI.

Madrid.—Lunes 4 de Junio de 1894.

NÚM. 1.077.

Luis Mazzantini y Eguía

Que la fuerza de voluntad, cuando se acompaña del valor, la inteligencia y la perseverancia, es una de las palancas más poderosas para vencer obstáculos y alcanzar lo que el hombre se propone, tiene palmaria demostración en Luis Mazzantini.

Comprendió que en esta hermosa tierruca que se llama España, que en este país de los prosaicos garbanzos, no eran los empleos el mejor camino para obtener honra y provecho, y que sólo se alcanzaba esto dando el do de pecho ó estocadas por todo lo alto, y se propuso, por uno de los dos medios, lograr fama y dinero, abandonando el modesto destino que tenía en la Compañía de los ferrocarriles de Ciudad Real á Badajoz.

De claro entendimiento, comprendió desde luego que le era imposible dar el do de pecho que á Fraschini, Malvezzi, Mario, Tamberlick, Gayarre, Massini y Tamagno diera celebridad y fortuna, pero que se encontraba con sobrados alientos y bríos para dar estocadas por todo lo alto, de las que proporcionaron popularidad y pingües utilidades á Romero, Costillares, Hillo, Curro-Guillén, Chiclanero, Domínguez, Tato, Lagartijo, Frascuelo y tantos otros, y abrazó sin dudas ni vacilaciones la arriesgada profesión del toreo, sentando en ella plaza de matador de toros.

Y de tal manera comenzó dando estocadas en todo lo alto, que bien pronto su nombre adquiría rápida popularidad, y su gaveta dinero en abundancia.

Las empresas le buscaban con empeño, ofreciéndole ventajosos ajustes, y los públicos le aplaudían. La fortuna y la popularidad le sonreían á la vez.

Sus esperanzas, sus sueños dorados habíanse trocado en realidades, franqueándole para ello el camino su fuerza de voluntad.

¿Qué más podía ambicionar?
¿A qué detenernos en reseñar sus campañas taurinas, para demostrar lo antedicho? El público las conoce, y la prensa se ha ocupado de ellas.

Lo que sí diremos es que Mazzantini es tal vez el único diestro que en menos tiempo ha logrado colocarse en primera línea.

Respecto á su toreo, consignaremos una vez más que hay en él muchas deficiencias; que con el capote no ejecutará faenas artísticas y que con la muleta no hará primores; pero que no por esto dejará de llenar su hueco, y que á veces tanto con uno como con otra conseguirá aplausos como cualquiera de sus com-

pañeros de profesión, y muy especialmente en la ejecución de arriesgadísimos quites, en los que ha hecho recordar á los espectadores los que en otros tiempos había realizado un valiente y célebre diestro que está retirado del arte.

Estoqueando hay pocos que le superen, y en esta difícil tarea es en la que desde que apareció en los circos taurinos, ha conseguido colocarse en primera línea, tanto por la manera de perfilarse como por la forma de entrar en la cara de sus enemigos y clavar los estoques, y es también en la que ha alcanzado la popularidad y prestigios de que goza.

La rapidez con que ha llegado Luis Mazzantini á la meta de sus aspiraciones, ha influido de tal modo en muchos de los que han abrazado después el toreo como profesión, que, con perjuicio del arte, no pocos han pretendido imitar su conducta, sin tener en cuenta sus disposiciones y facultades para ello. De aquí los muchos desengaños y descalabros que han recogido los infelices, y el gran número de los que, por no tener en cuenta todo esto, pasaron y pasarán al montón anónimo sin conseguir honra ni provecho.

No se dan Mazzantinis todos los días.

Luis nació en Elgoibar, villa de la provincia de Guipúzcoa, el día 10 de Octubre de 1856, y fueron sus padres D. José Mazzantini y Vangucci, jefe de estación, y doña Bonifacia de Eguía y Eguño.

Después de haber recorrido, por razón del cargo de su padre, gran número de poblaciones de Francia é Italia, regresó á España en 1871, agregado á la servidumbre del rey D. Amadeo.

En 1875 obtuvo el grado de bachiller, y fué después factor telegrafista en la compañía de los ferrocarriles del Mediodía, y jefe de estación en la de Malpartida y en la de Ciudad-Real á Badajoz hasta Mayo de 1880, en que abrazó por completo el arte de Montes.

Sus primeras armas en la tauromaquia las esgrimió en las plazas de los Campos Eliseos, Valencia de Alcántara, Sonseca y Jadrake.

Su presentación en la plaza de Madrid tuvo lugar el 5 de Diciembre de 1880.

Obtuvo la suprema investidura en Sevilla, de manos de Frascuelo, el 13 de Abril de 1884, y en Madrid le fué confirmada por Lagartijo el 29 de Mayo del mismo año.

Ha toreado en casi todas las plazas de la Península; ha recorrido las más importantes de Francia, Isla de Cuba, México y Montevideo, con general aplauso, contribuyendo en gran escala á popularizar fuera de España el espectáculo taurino.



LUIS MAZZANTINI Y EGÜÍA.

una vez, cuando se acuesta de nuevo da dos golpes.

Hubo palmas para el muchacho.

Fué el cuarto *Liebrechito*, núm. 48, negro zaino, gacho y abierto.

Con bravura y voluntad pelea con la gente de vara larga, á la que acomete en once ocasiones, derribándola en cinco y matando un potro.

Los picadores que turnaron fueron Moreno, Trescalés, Charpa y el Calesero.

Moreno, en la primera vara, volcó al callejón, y en la segunda traspasó entre cuero y carne más de un metro de puya, que el mismo toro se echó fuera.

Tomás Recatero, cuadrando á ley, clavó un par superior al cuarteo, de primera intención, y repitió con otro tan bueno como aquél, entrando en regla, cuadrando en la cara y levantando los brazos como prescriben las leyes.

Y al ser de Tomás los pares en la tarde lo mejor, lógico era que el concurso le aplaudiera y le aplaudió.

Y le obsequió además con algún tabaco que otro.

Taravilla cumplió con un par cuarteando, desigual y otro al relance.

Lagartija encontró al bicho en la querencia de un potro, que yacía cerca de las tablas del 5, y allí le dió un pase alto y otro con la derecha.

Recatero y otro peón sacan al bicho de la querencia, y el espada vuelve á tomarlo de muleta, dándole tres pases con la derecha, preludio de una estocada baja, entrando desde lejos.

Cayó *Liebrechito*, y el puntillero le despenó.

Ocupó el quinto lugar *Matajacas*, núm. 61, berrendo en negro, botinero, capirote, cornialto y apretado.

Salió del cuarto oscuro como despedido por un trampolín, dando con los pitones en el cerco superior de la puerta.

Con algún poder aguantó cuatro varas de Juan Pérez, que llevó tres caídas, y una de Trescalés, que cayó y perdió el potro.

Currinche le adornó con un palo al cuarteo, y un par á la media vuelta.

Creus salió en falso tres veces, para dejar un par á la media vuelta.

El bicho se tapaba.

Lagartijillo emplea dos faenas para deshacerse de su adversario.

Compúsose la primera de un pase alto, tres con la derecha moviditos, y una estocada baja envainada, entrando desde lejos.

Y la segunda, de cuatro pases con la derecha, dos altos y otra estocada baja, entrando mejor en la cara.

Ofició el puntillero y se retiró al estribo el matador.

Cerró plaza *Carasucia*, castaño, albardado, con bragas, hociblanco, coliblanco, abierto y caído.

Fué bravo, voluntario y de escaso poder.

Cinco veces contendió con Trescalés, al que derribó en tres de ellas y mató el potro; cuatro con Juan Pérez, que llevó un tumbo, y una con Charpa, sin novedad.

A petición de la asamblea cogen los palos Fuentes y Lagartija.

Fuentes sale por delante, y entrando bien, cuarteo un par, que resulta desigual.

Sigue Lagartija con un buen par andando, que le valió palmas.

Fuentes repitió con un par bueno, consintiendo y dejando llegar al bicho.

Aplausos.

Vivito y coleando, y acostándose del lado derecho, encontró Fuentes á *Carasucia*, de cuya muerte estaba encargado.

Y emplea cinco pases ayudados, dos de pecho, nueve altos y ocho con la derecha, para una estocada un poco ida.

Algunos espectadores de los tendidos arrojan al redondel las almohadillas que habían utilizado durante la corrida.

Dobla *Carasucia*, y le hace incorporar el puntillero dándole un golpe.

Se vuelve á echar y levantar, y, por último, se acuesta en definitiva.

El puntillero se acerca con bastante precaución; da dos golpes, y el de Pérez dice mû, y se acabó.

APRECIACIÓN. DEL GANADO

La que pudiéramos hacer de los toros de don Joaquín Pérez de la Concha por el resultado que ofrecieron, no había de ser muy acertada, porque no hay toro bravo posible con esas cuadrillas que ayer presentó la empresa.

Así es que tenemos que suponer, que lidiada la corrida de ayer por otros toreros, hubiera dado excelentes resultados, á pesar de no ser los toros muy viejos ni de mucho peso.

Pero aun así, el segundo, cuarto y sexto hicieron buena pelea en varas, mostrándose voluntarios y de poder.

Y el primero tal vez hubiera resultado bueno, sin el enorme puyazo bajo que le metió Infante.

Por lo tanto, no creemos estar exagerados al suponer que la corrida bien lidiada hubiera sido bastante buena.

DE LOS LIDIADORES.

Lagartija.—Si no conserva en el arca algo más de lo que ayer nos dejó ver, ya puede prepararse para imitar á los que se despiden de los toros.

Hasta desconoció cuáles son los deberes de un diestro al solicitar de la presidencia, antes de brindar en el primer toro, que se diera la puntilla á un bicho que aunque casi muerto por el puyazo de Infante se conservaba en pie.

Los espadas no pueden ni deben solicitar que nadie mate un toro hasta que no dobla las manos.

Negada que le fué la pretensión, dió unos pocos pases, en cuyo momento debió conocer que todavía tenía el bicho alguna vida, cuando en poco estuvo de que le hiciera una caricia poco cariñosa.

Pero como el bicho apresuraba su muerte por momentos, el diestro se decidió por descabellar, acertando al primer intento.

Sabido es que los reglamentos prohíben esta suerte sin haber estoqueado antes, pero el caso este era excepcional, y creemos que el diestro obró bien empleando de primera intención el descabello.

Para torear el cuarto bicho, que se defendía, y en momentos en que el viento arreciaba bastante, tomó una muleta ligera que se arrollaba en cuanto pretendía ponerla delante de la res, y acaso por este motivo, ó por repugnancias siempre respetables, se acercó muy poco en los únicos cinco pases de muleta que dió, y colocándose á distancia nada corta, arrancó para meter una baja, escupiéndose más de lo conveniente.

En fin, como matador, no hizo nada bueno.

Y el caso es que como director de lidia estuvo peor, pues barullo semejante no se ve ni aun en las novilladas de invierno.

Bregando, mal; pocas veces metió el capote, pero siempre salió embarullado.

Vamos, que este Lagartija que vimos ayer, es otro Juan Ruiz, distinto de aquel valiente murciano que años atrás toreaba con valor y con esmero.

Lo mejor de su trabajo de ayer, fué un magnífico par de banderillas andando, que nos hizo recordar al retirado de Córdoba.

Lagartijillo.—Con asombro le estuvo contemplando el maestro Salvador desde el palco 25.

Porque de todo aquello que pudo aprender cuando con él toreaba, no queda ya ni el recuerdo.

Era el segundo bicho un animal que, á más de ser alto de agujas, llevaba siempre la cabeza engallada.

Y debió recordar que á estos toros se los toma con cachaza, pasándolos con una y otra mano (mejor con la izquierda, si no hay otro vicio que corregir), y siempre por bajo, para que dejen meter el brazo sin desavíos.

Pues en cuanto dió cinco naturales tomó el telón con la derecha, y con ella y por alto estuvo pasando, para después de un amago dejar una estocada perpendicular é ida, que es lo menos malo que podía ocurrirle.

Y por su pesadez por no encontrar medio de que el bicho se acostara, el presidente le envió el primer aviso, que á pesar de lo convenido entre el Gobernador y los Alcaldes, se dió por medio de el alguacil en vez de hacerlo con el toque de clarines.

El quinto fué un toro de bastante respeto por su cornamenta; le toreó movido y enseguida se echó la escopeta á la cara para, á paso de banderilla, meter una estocada bajísima y envainada.

Queriendo enmendar el mal efecto causado en su anterior faena, metió otra vez el sable, llegando mejor, aunque distanciándose bastante en el arranque, y también resultó baja la estocada.

En la brega se movió mucho pero con escaso lucimiento.

No quiso poner banderillas é hizo bien.

Fuentes.—No hizo mucho, pero entre aquella falange de atrevidos sobrenadó como el aceite en el agua.

Conociendo bien el pafío, y haciéndose cuenta de que para salir de un compromiso más vale ir solo que mal acompañado, en cuanto brindó hizo retirar todos los estorbos que querían desempeñar el papel de Cirineos.

Tenía el bicho malas condiciones, fué el que peor llegó al último trance, y parando bastante manejó la muleta con desenvoltura, no sin privarse de una colada digna de apuntarse.

No mejoró mucho el toro con aquel trabajo, pero se decidió á herir, y metió una estocada, partién-

dose el sable por cerca de la empuñadura, entrando bien en la suerte.

Después pinchó bastante por echarse fuera y herir á cabeza pasada, que es el tranquilo que hasta ahora tiene más marcado este diestro.

En el sexto sufrió infinitas coladas por tomar siempre los terrenos de adentro hasta verse casi entablado.

Hiriendo, sólo pinchó una vez, y quedó mediano.

En la brega, fué el único que hizo algo con acierto.

En banderillas, bien.

Los picadores, todos dignos de ser multados en doble suma de lo que ganaran.

En banderillas, muy superior Tomás Recatero y aceptable Currinche.

No hablemos nada de los demás.

Los servicios, bien.

La tarde, de verano.

La entrada, floja.

La presidencia, encomendada al público, acertada.

PACO MEDIA-LUNA.

Crónica de la semana

Ultimas manifestaciones de duelo al Espartero.

A la grandiosa manifestación de duelo que el pueblo de Madrid tributó al valeroso é infortunado espada Manuel García (Espartero), han seguido las que se le han hecho en Córdoba al paso del tren que conducía su cadáver, y en Sevilla desde que llegó á la estación hasta que se procedió á su sepelio.

En Alcázar de San Juan se unió á la fúnebre comitiva el matador de toros Fernando Gómez (Gallo).

En Córdoba.

A la llegada del tren á Córdoba, en la mañana del día 30, la estación se encontraba llena de centenares de personas, entre las que figuraban todos los toreros residentes en dicha capital, y el clero parroquial de San Miguel con cruz alzada.

Con no pocas dificultades, el célebre Lagartijo, seguido de varios diestros, pudo llegar al furgón, y entregó á Trigo varias coronas, entre ellas una suya, otra del Torerito y otra de Conejito, su hermano y Cerrajillas, que fueron colocadas en el féretro.

El clero rezó varios responsos mientras el tren permaneció en la estación. Tanto estos como los rezados en la parroquia y las honras fúnebres que se hicieron, han sido costeados por Guerrita, que se encontraba en Aranjuez.

Llegada á Sevilla.

A las tres y veinticinco minutos de la tarde del día 30 llegó á la estación de Sevilla, arrastrado por la locomotora llamada *La Giralda*, el tren que conducía los restos mortales del Espartero.

En la estación.

Por los andenes de la estación, las inmediaciones de esta y las calles de la carrera que siguió el fúnebre cortejo, era imposible dar un paso por la aglomeración de gente.

La policía era insuficiente para contener los oleajes de aquellas masas humanas.

Gran expectación á la llegada del tren. Cuando este detuvo su marcha se descubrieron. Después todos se precipitaron hacia el lugar que ocupaba el furgón, produciéndose una confusión espantosa.

Separado el furgón del tren, se cambió á la primera placa giratoria, y una vez allí se sacaron las coronas que conducía, que en unión de las que había en la sala de descanso, se colocaron en varios landós.

Después, el Sr. Mata abrió la caja de madera donde iba el féretro, y por medio de cuerdas lo sacaron. Quinto y Bonarillo se colocaron delante tomándolo en hombros, y después ocuparon puestos Lesaca, el Marinero, Melilla, Trigo y Juan Fuentes, á quienes fueron relevando hasta llegar á la carroza, en las diferentes paradas que fué preciso hacer, Antolín, Zocato, Malaver y otros.

Colocado el féretro en la carroza á la gran Dumont, tirada por seis caballos, y por completo cubierta de coronas, tomaron cintas Julián Sánchez, Antolín, Malaver, Moreno, Trigo, el Sargento, Jaraña, Bonarillo, Quinto, Marinero, Zocato y Noveas.

Organización de la comitiva.

Organizada la comitiva, no sin gran trabajo, se puso en marcha. En el duelo iban los Sres. Urcola, Matas, Marqués de las Cuevas, Bonilla, Morales, Serrulla, Martínez Reina y Antonio García, hermano del difunto.

La carrera.

El itinerario que recorrió fué el siguiente: calles de Rábida, Puerta Real, Alfonso XII, Plaza del Duque, Trajano, Alameda de Hércules, Amor de

Dios, Europa, Cañavería, Plaza de la Mata, Vulcano, otra vez á la Alameda de Hércules, Relator, San Luis y Puerta de la Macarena al camino del cementerio de San Fernando.

El gentío hacía muy difícil el paso del cortejo, desbordándose por todas partes el sentimiento público. Seguramente en Sevilla no se ha presenciado un espectáculo como este.

Responsos.

Frente á la iglesia de San Antonio Abad cantó un responso, y otro en la Puerta de la Macarena, el clero parroquial de la Magdalena, al que correspondió el entierro.

Al llegar á la Puerta de la Macarena, tomó coches la comitiva, y á buen paso se dirigió al cementerio seguidos de gran número de personas.

En el depósito.

En la capilla quedó el cadáver en depósito, después de cantarse un responso y haber levantado la tapa del féretro.

A pesar de prohibirse la entrada en el cementerio, la gente lo atropelló todo, franqueó la verja é invadió el fúnebre recinto.

Velando al cadáver del infortunado espada sevillano quedaron los individuos de su cuadrilla y otras varias personas.

El sepelio.

Desde el día 1.º, que tuvo efecto el sepelio en un nicho provisional hasta que se termine el mausoleo en que descansarán definitivamente los restos del Espartero, han acudido á la capilla ardiente más de veinte mil personas.

Mausoleo.

Este será suntuoso: representará una alegoría del toreo. En un medallón se esculpirá el retrato de Maoliyo. Terminará en una columna truncada.

La manifestación de duelo que Sevilla ha hecho al Espartero ha sido, como queda consignado, imponente, y en ella han tomado parte todas las clases sociales de Sevilla.

Descansen en paz el valeroso diestro.

Las coronas.

Dedicaron en Sevilla coronas al Espartero, entre otros, D. Francisco Matas, el Gordito, el Curro, Minuto, Gorete, Bonarillo, Parrao, Bombita, Faico, las redacciones de los periódicos *El Arte Taurino* y *La Muleta*, D. Manuel Martínez Alonso, el gremio de cocheros de punto, y varios de sus amigos y admiradores.

Una proposición de ley pidiendo la supresión de las corridas de toros.

Desde el momento que ocurrió el percance que costó la vida al Espartero, esperábamos que se reprodujera en alguno de los Cuerpos Colegisladores la correspondiente proposición de ley pidiendo la supresión de las corridas de toros.

Y nuestras esperanzas no resultaron fallidas: suscrita por los diputados carlistas y republicanos, Sres. TIBERIO AVILA, N. SALMERÓN, F. PÍ Y MARGALL, M. BARRIO Y MIER, M. PEDREGAL, G. DE AZCÁRATE Y SOLDEVILA, se presentó al Congreso en la sesión del 31 del pasado.

Que tendrá el mismo éxito que las anteriores, está fuera de duda; por cuya razón, y sin comentarla siquiera, pasamos á otro asunto.

La mejor réplica la tienen los firmantes en la corrida de Aranjuez.

Toros en Granada.—Bombita lesionado.

De las últimas corridas celebradas tenemos las noticias siguientes:

Granada 27.—Se jugaron toros de la ganadería de Orozco, que cumplieron bien en todos los tercios, siendo los mejores los lidiados en los lugares quinto y sexto. Mataron doce caballos.

Guerrita, muy bueno toda la tarde, tanto en la brega como toreando de muleta y estoqueando. Bombita, valiente. Fué alcanzado por el cuarto, que le infirió una herida leve en la parte inferior de la mejilla derecha. Curado en la enfermería, volvió inmediatamente á la plaza, matando muy bien al sexto toro.

La entrada, buena.

En León.

León 25.—Se lidiaron cuatro toros de D. Teodoro Valle, que hicieron en general buena pelea, aunque demostraron poco poder. El mejor fué el cuarto. Murieron cuatro caballos en la plaza y otros cuatro en los corrales.

Pepete quedó bien en la muerte del primero, aceptable en las del segundo y tercero, y superiorísimo en la del cuarto, que pasó muy bien y despachó de un soberbio volapié, que le valió una ovación. En quites estuvo muy bueno, especialmente en uno que hizo al picador Ríñones en el tercer toro, expuesto y difícil, que produjo grande entusiasmo.

De los picadores, se distinguió Ríñones, y de los banderilleros, Albafil, Rubito y Califa.

La entrada regular.

En Málaga.

Málaga 27.—Los toros de D. José Orozco, nobles y manejables en todos los tercios de la lidia. En varas fueron bravos y despacharon diecisiete potros.

Mazzantini, muy activo y trabajador toda la tarde. Toreó bastante bien de muleta y quedó bien al herir, especialmente en los toros segundo y quinto, cuyas orejas le fueron otorgadas, y en el tercero y sexto.

Chato, picando; Tomás, Juan y Manene, banderilleando y bregándose distinguieron de los demás. La entrada, para no perder.

En Castroverde.

Castroverde 27.—Los toros de Carreros dieron mucho juego en todos los tercios. Fué el más flojo el quinto, que se huyó. Caballos muertos, ocho.

Lagartijillo, en quites y brega muy activo, y estoqueando los cuatro primeros, superior, obteniendo unánimes aplausos. Berrinches mató los dos últimos, y cumplió.

Picaron bien Artillero y Trescalés.—En banderillas, Taravilla y Berrinches los mejores. Berrinches y el Morenito fueron cogidos sin consecuencias. La entrada buena y el público contento.

En Córdoba.

Córdoba 27.—De los toros de Barionuevo, dos resultaron buenos y uno manso, que fué quemado. Los de Villavilvestre, malos.

Lesaca, muy bien en sus dos primeros, y regular en el otro. Bebe chico, activo en la brega y sin fortuna hiriendo. El tercero, que fué manso, lo mataron en la barrera por ser imposible lidiarlo.

En Sevilla: otra cogida más.

Sevilla 27.—Los bichos del Marqués de Villamarta dieron juego, á excepción del primero, que al cuarto puyazo volvió la cara y se huyó. El mejor fué el quinto.

El Jerezano, en general, no hizo más que salir del paso. Despachó cuatro toros.

Gavira, que en la muerte de su primero quedó bien, y en la de su segundo, que mostró dificultades, no pasó de mediano, fué cogido por el quinto al rematar un coleo oportuno arrojándose. Cayó exánime é hizo presumir una gran catástrofe. Llevado á la enfermería, resultó con una cornada poco profunda, y una contusión en el pecho y la fractura de una costilla.

De los peones, se distinguió el Comerciante en un par al segundo bicho.

Gavira sigue mejor.

Gavira se encuentra, según las últimas noticias, bastante mejorado, y en breve podrá volver al ejercicio de la profesión: lo celebramos.

En Segovia.

Segovia 27.—Los cuatro novillos de Velasco cumplieron, y Juan Antonio Cervera quedó bien al estoquearlos, siendo su mejor faena la del cuarto: la muerte del segundo la brindó á la señora del Gobernador, que le hizo un obsequio en metálico. El público aplaudió mucho al espada.

En Alpedrete.

Alpedrete.—En la novillada celebrada en este pueblo, se lidiaron toros de Natalio, que cumplieron. El Alavés fué aplaudido en la muerte de los bichos. También oyeron palmas banderilleando Chano y el Pito.

En Nimes.

En la corrida celebrada en esta importante población de la vecina república, se celebró el día 27 del pasado una corrida, en que se jugaron cinco toros de Benjumea y una de Clemente, que cumplieron, siendo el más endeble el primero.

El Gallo estuvo apático dirigiendo, regular con el capote y bueno en banderillas; quebrando de rodillas, superior.

Al estoquear quedó medianamente; tuvo el santo de espaldas en su segundo y quedó muy bien en el tercero.

Pepete estuvo bien estoqueando, por regla general, siendo su mejor faena la del primero.

En brega y quites, trabajador. De los picadores se distinguieron Pimienta y Ríñones, y de los banderilleros hubo poco bueno que mencionar.

La presidencia, precipitándose en cambiar de tercio.

La entrada, floja. La corrida resultó mediana, y no satisfizo á los espectadores que la presenciaron.

Varias.

En Burgos, el 27, Manene y el Cerrajerón que-daron bien, según telegrama; Villita, en Vitoria, estoqueando en la misma tarde reses de Flores, tuvo escasa fortuna.

Teruel 2 de Junio.—Los toros de Díaz y Celes-tino Miguel cumplieron bien, y Villita estuvo afortunado en la muerte de ellos, siendo á la salida obsequiado con música.

Más tributos á la memoria de Espartero:

El Toreo Zaragozano ha abierto una suscripción, cuyos productos se destinan á celebrar solemnes funerales por el alma del Espartero, en el templo del Pilar, el día 10.

El conocido ganadero D. José Orozco ha costeado en Málaga solemnes funerales y misas por el alma del valiente diestro Espartero.

Según hemos oído, el espada Cara-ancha ha notificado á la empresa de Madrid que dentro de breves días podrá contar con su cooperación para las corridas que se celebren, pues se encuentra bien de las lesiones que sufrió el mes anterior en esta plaza.

Desde hace pocos días se encuentra en el campo acompañado de la familia; la herida de la pierna cerró ya, y la dislocación del hombro se va confortando con la bisma que se le colocó.

Lo más probable es que vuelva á torear en la corte el día 24 del corriente mes.



Corrida de Beneficencia.—Están ultimados ya todos los detalles referentes á la misma. Se verificará el día 17, se lidiarán ocho toros de Saltillo y estoquearán Mazzantini, Guerrita, Revorte y Fuentes.

A instancias de la primera autoridad de la provincia, regalarán lujosas moñas la Reina Regente, la Infanta Isabel, las Duquesas de Nágera, Alba, Santo-Mauro, Infantado y Plasencia, y la Marquesa de la Romana.

Los días designados para que los abonados puedan recoger sus localidades en la Diputación, son el 12 y 13.

Los sobrantes de abono y no abonados se expendrán los días 14, 15 y 16 en el palacio de la Diputación, y el último día, el 17, además en los despachos de la plaza si quedaran billetes.

Pamplona.—Según noticias que tenemos por exactas, el espada Luis Mazzantini ha sido escrutado para torear en las corridas que se den en esta capital durante las fiestas de San Fermín, en sustitución del Espartero.

Burgos.—La empresa de la plaza de esta capital está en tratos con el *Torerito* para que sustituya al Espartero en las próximas corridas.

Játiva.—El domingo próximo se verificará en esta población la inauguración de temporada, lidiándose toros de Flores por los espadas *Jarana* y *Faico*, á los que acompañarán los banderilleros Manuel Rodas y José Moyano.

Las empresas que deseen contratar al matador de novillos

Juan Borrell (MURULLA)

pueden dirigirse á su apoderado D. Pedro Bruny, calle Ancha, 36, principal, Barcelona.

Las empresas que deseen contratar al matador de novillos

José Rodríguez (BEBE-CHICO)

diríjanse á D. Antonio González, Montera, 44, segundo, Madrid, ó á D. Rafael Sánchez (*Bebe*), Campo de la Merced, 3, Córdoba.

Las empresas que quieran contratar al matador de novillos,

Manuel Moreno (COSTILLARES)

se dirigirán á D. José Martín, Verbena, 35, almácén, Sevilla. m-ac

Las empresas que deseen contratar al matador de toros,

Emilio Torres (BOMBITA)

pueden dirigirse á su representante D. Manuel Torres Navarro, que tiene su domicilio en la calle de San Jacinto, núm. 46, Sevilla. m-bf

SASTRERIA

DE

Tomás Trevijano

San Felipe Neri, 1

El dueño de este establecimiento pone en conocimiento de su numerosa clientela, que acaba de recibir un gran surtido de géneros de la estación, tanto del reino como extranjeros, y que no omite sacrificio alguno para dar gusto al que le honre con sus servicios, como lo acreditan los muchos años que lleva establecido.

En esta casa se halla de venta un gran surtido de monteras, construídas por la conocida Juana Ferrer (viuda de Roque), á precios muy económicos.

MADRID: Imprenta de EL TOREO, Espíritu Santo, 18.